

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Tengo mis años de servicio en el ministerio y he alcanzado un puesto donde he tocado techo.
He sido secretario de dos directores generales y he atendido bien lo que me toca.
Ya me pesan los años y la responsabilidad y estoy planteándome un posible cambio.
Y en medio acabo de quedarme sin marido , lo he puesto en la calle.

Relato:

Y de resultas de mi nueva situación que parece que la han publicado en el BOE , aparecen moscones en mi despacho .
Hay mucho trepa y mucho separado en el ministerio y yo siempre he estado bien cotizada .He tenido invitaciones sibilinas .
Algún otro del departamento de al lado se fijó en mi y me echó los tejos hace cinco años.
Me conservo en forma y mis 47 años no son óbice para cerrar puertas .
Sin compromisos pero sin servilismos .
Mis generosas medidas sobre todo de pecho las pongo en valor y mis regatas son más famosas que el Canal de Isabel II .
Más de uno se ha quedado ensimismado y pasmado mirando .
Yo les entro también y alguno sale asustado .
Pero hay otros más vivos que se atreven y proponen citas .
¿ Tomamos algo a la salida ? Te va bien o mejor otro día . No hay que cerrar puertas .Una cita como aventura no me disgusta y no pienso decidir a la primera ni con el más tonto.
Al contrario , con el más listo , guapo y con pasta .
Estoy en el mercado y acepto ofertas .